

El bachiller respondió que, puesto que él no era de los famosos poetas que había en España (que decían que no eran sino tres y medio), que no dejaría de componer los tales metros, aunque hallaba una dificultad grande en su composición, á causa que las letras que contenían el nombre eran diez y siete, y que, si hacía <sup>a</sup> cuatro castellanas de á cuatro versos, sobraba <sup>b</sup> una letra, y, si de á cinco, á quien llaman décimas ó redondillas, faltaban tres letras; pero, con todo eso <sup>c</sup>, procuraría embeber una letra lo mejor que pudiese, de manera que en las cuatro castellanas se incluyese el nombre de

10 *Dulcinea del Toboso.*

« — Ha de ser así en todo caso, — dijo D. Quijote; — que, si allí no va el nombre patente y de <sup>d</sup> manifiesto, no hay mujer que <sup>e</sup> crea que para ella se hicieron los metros. »

15 Quedaron en esto y en que la partida sería de allí á ocho <sup>f</sup> días. Encargó D. Quijote al bachiller la tuviese secreta, especialmente al cura y á maese Nicolás, y á su <sup>g</sup> sobrina y al ama, por que no estorbasen su honrada y valerosa determinación. Todo lo prometió Carrasco <sup>h</sup>. Con esto se despidió, encargando á D. Quijote que de todos sus buenos ó malos sucesos le avisase habiendo comodidad. Y, así,

20 se despidieron, y Sancho fué á poner en orden lo necesario para su jornada.

*a.* ...si hacían cuatro. FK. = *b.* ...verfos sobrara una. C.<sub>1</sub>, V.<sub>3</sub>, BR.<sub>4</sub>, BAR., BOW. = *c.* ...todo esto procuraría. TON. = *d.* ...y manifiesto. V.<sub>3</sub>, BAR. = *e.* ...que

*no crea.* ARG.<sub>1-2</sub>, BENJ. = *f.* ...á tres días. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. — ...á cuatro días. ARG.<sub>2</sub> = *g.* ...y á la sobrina. ARG.<sub>2</sub> = *h.* ...Carrasco y con. TON.



## CAPÍTULO V

De la discreta y graciosa plática que pasó entre Sancho Panza  
y su mujer Teresa Panza, y otros sucesos dignos  
de felice recordación

LEGANDO á escribir el traductor desta historia este quinto capítulo, dice que le tiene por apócrifo, porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que se podía prometer de su corto ingenio, y dice cosas tan sutiles que no tiene por posible que él las supiese; pero que <sup>a</sup> no quiso dejar de traducirlo por cumplir con lo que á su oficio debía. Y, así, prosiguió diciendo:

Llegó Sancho á su casa tan regocijado y alegre, que su mujer conoció su alegría á tiro de ballesta, tanto que la obligó á preguntarle: « — ¿Qué traéis <sup>b</sup>, Sancho amigo, que tan alegre venís? »

Á lo que él <sup>c</sup> respondió: « — Mujer mía, si Dios quisiera, bien me holgara yo de no estar tan contento como nuestro.

*a.* ...pero no quiso dejar. PELL. = BR.<sub>4</sub>, BAR., BOW. = *c.* Á lo que respondió. BAR.  
*b.* Que traes Sancho amigo. C.<sub>1</sub>, V.<sub>3</sub>,

Como otras veces, llama en este capítulo apócrifa á la historia que él mismo va tejiendo con maravilloso ingenio; y de tal suerte pone en ella ante los ojos del lector una de las muchas escenas intimas desarrolladas en el hogar de Sancho, la del matrimonio ideal de su hija, que diríase tomamos parte en tan acalorada disputa, en la que se hacen patentes, más que nunca, dos cosas: las locas ambiciones del asendereado escudero, y el buen seso de Teresa Panza, reflejo de un alma cristiana y española, contra la que nada pueden valer los argumentos, no menos quebradizos que sutiles, de su deslumbrado marido.



— No os entiendo, marido, — replicó ella, — y no sé qué queréis decir en eso de que os holgáredes<sup>a</sup>, si Dios quisiera, de no estar contento; que, magüer<sup>b</sup> tonta, no sé yo quién recibe gusto de no tenerle<sup>c</sup>.

5 — Mirad, Teresa, — respondió Sancho: — yo estoy alegre porque tengo determinado de volver á servir á mi amo D. Quijote, el cual quiere la vez tercera<sup>d</sup> salir á buscar las aventuras; y<sup>e</sup> yo vuelvo á salir con él porque lo quiere así mi necesidad, junto con la esperanza, que me alegra, de pensar si podré hallar otros cien escudos como los ya gastados, puesto que me entristece el haberme de apartar de ti y de mis hijos; y, si Dios quisiera darme de comer á pie enjuto y en mi casa, sin traerme por vericuetos y encrucijadas (pues lo podía<sup>f</sup> hacer á poca costa y<sup>g</sup> no más de quererlo), claro está que mi alegría fuera más firme y valedera, pues que la que tengo  
10 va mezclada con la tristeza del<sup>h</sup> dejarte. Así que dije bien que holgara, si Dios quisiera, de no estar contento.

— Mirad, Sancho, — replicó Teresa: — después que os hicistes<sup>i</sup> miembro de caballero andante, habláis de tan rodeada manera que no hay quien os entienda.

20 — Basta que me entienda Dios, mujer, — respondió Sancho, — que él es el entendedor de todas las cosas, y quédese esto aquí. Y advertid, hermana, que os conviene tener cuenta estos tres<sup>j</sup> días con el rucio, de manera que esté para armas tomar: dobladle<sup>k</sup> los piensos, requerid la albarda y las demás jarcias; porque no vamos

a. ...os olgarades. V.<sub>3</sub>, BR.<sub>3</sub>, TON.,  
Bow. — ...os holgarades. A.<sub>1,2</sub>, PELL.,  
ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.,  
FK. — ...os holgarais. MAI. = b. ...que  
muger tonta. BAR. = c. ...tenerla. BAR.  
= d. ...tercera a salir. C.<sub>3</sub>, BR.<sub>3</sub> =

e. ...aventuras è yo. BR.<sub>3</sub> = f. ...lo po-  
dría hazer. BAR. = g. ...costa y con no.  
CL., RIV., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = h. ...tris-  
teza de dejarte. GASP. = i. ...os hicisteis.  
RIV., MAI., FK. = j. ...estos días. ARG.<sub>1</sub>,  
BENJ. = k. ...dobladle los. V.<sub>3</sub>, BAR.

Línea 23. ...dobladle los piensos, requerid la albarda y las demás jarcias. — Término propio de marina, *jarcias* suena bien, aun en escritos graves, cuando se toma en sentido figurado; mas en Cervantes adquiere todavía nueva gracia, porque sirve para prestar colorido á situaciones cómicas como esta y aquella del cap. 26, cuando dice: «...en menos de dos credos dió con todo el retablo en el suelo, hechas pedazos y desmenuzadas todas sus *jarcias* y figuras.»

Tampoco desdice en pasajes como los de estos dos insignes clásicos:

«Aparejad las *jarcias*, tended las velas. Fijad la cruz de la entena en vuestras frentes. Aquella bonanza es tempestad.»

(V. GRANADA. *Retórica eclesiástica*, § 12.)

«Declárese quien sabe y quien no sabe;  
No emprenda ser Merlin si no es Virgilio:

á bodas, sino á rodear el mundo, y á tener dares y tomares con gigantes, con endriagos y con vestiglos<sup>a</sup>, y á oír silbos, rugidos, bramidos y baladros; y aun todo esto fuera flores de cantueso si<sup>b</sup> no tuviéramos<sup>c</sup> que entender con yangüeses<sup>d</sup> y con moros encantados. 5

— Bien creo yo, marido, — replicó Teresa, — que los escuderos andantes no comen el pan de balde; y, así, quedaré rogando á nuestro Señor os saque presto de tanta<sup>e</sup> mala ventura.

— Yo os digo, mujer, — respondió<sup>f</sup> Sancho, — que, si no pensase antes de mucho tiempo verme gobernador de una ínsula, aquí 10 me caería muerto.

— Eso no, marido mío, — dijo Teresa. — Viva la gallina, aunque sea con su pepita: vivid vos, y llévese<sup>g</sup> el diablo cuantos gobiernos hay en el mundo. Sin gobierno salistes<sup>h</sup> del vientre de vuestra madre, sin gobierno habéis vivido hasta ahora, y sin gobierno os 15 iréis ó<sup>i</sup> os llevarán á la sepultura cuando Dios fuere servido. Como esos hay en el mundo que viven sin gobierno, y no por eso dejan de vivir y de ser contados en el número de las gentes. La mejor salsa del mundo es la<sup>j</sup> hambre, y, como ésta no falta á los pobres, siempre comen<sup>k</sup> con gusto. Pero mirad, Sancho: si por ventura os 20

a. ...con Vestigios y. BAR. = b. ...can-  
tuefo no. BR.<sub>3</sub> = c. ...huuieramos. BR.<sub>3</sub>.  
= d. ...con gallegos y con. MAI. = e. ...de  
tan mala. MAI. = f. ...muger, replicò  
Sancho. TOX. = g. ...y llevafe el diablo.

BAR. = h. ...gobierno saliste del. GASP.  
— ...salisteis del. MAI. = i. ...iréis ú os  
llevarán. ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK. =  
j. ...es el hambre. MAI. = k. ...siempre  
coma con. BAR.

¿De qué sirven las *jarcias* si no hay nave?  
Á mí me basta sólo vuestro auxilio;  
Que el honor de un varon tan eminente  
Derriba todo bárbaro concilio.»

(LOPE. *Epistolas*, 333.)

3. ...y aun todo esto fuera flores de cantueso si no tuviéramos que entender con yangüeses y con moros encantados. — Monipodio, graduado de doctor en fulleria (*nemine discrepante*), hubo de decir á Rinconete, que presumía de entendido en el arte *Vilhanesco*:

«Todas esas son flores de cantueso viejas y tan usadas, que no hay principiante que no las sepa.»

Con tales palabras, en verdad despectivas y mortificantes para quien creía no necesitar de maestro, se da á entender que con esta alegoría flores de cantueso se quiere significar cosa de poca importancia, trasnochada, que se cae de puro vieja; pero suspendamos la explicación, que no ha llegado aún, por faltar ambiente para ello, el momento oportuno. Allá en el cap. 49, al hablar de las casas de juego y del famoso Andradilla, habrá espacio para decir qué sean flores de cantueso.



viéredes<sup>a</sup> con algún gobierno, no os olvidéis de mí y de vuestros hijos. Advertid que Sanchico tiene ya quince años cabales, y es razón que vaya á la escuela si<sup>b</sup> es que su tío el abad le ha de dejar hecho de la iglesia. Mirad también que Marisancha, vuestra hija,  
5 no se morirá si la casamos; que me va<sup>c</sup> dando barruntos que desea tanto tener marido como vos deseáis veros con gobierno. Y, en fin<sup>d</sup>, en fin, mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada.

— Á buena fe<sup>e</sup>, — respondió Sancho, — que, si Dios me llega<sup>f</sup>  
10 á tener algo que<sup>g</sup> de gobierno, que tengo de casar, mujer mía, á Marisancha tan altamente que no la alcancen sino con llamarla señoría<sup>h</sup>.

— Eso<sup>i</sup> no, Sancho, — respondió Teresa: — casadla con su igual, que es lo más acertado; que si de los zuecos la sacáis á chapines, y  
15 de saya parda de catorceno á verdugado y saboyanas de seda, y de una Marica y<sup>j</sup> un tú á una doña tal y señoría, no se ha de hallar la mochacha<sup>k</sup>, y á cada paso ha de caer en mil faltas, descubriendo la hilaza de su tela basta y grosera.

— Calla, boba, — dijo Sancho, — que todo será usarlo dos ó tres  
20 años, que después le vendrá el señorío y la gravedad como de molde. Y, cuando no, ¿qué importa? Séase ella señoría, y venga lo que viniere.

— Medios, Sancho, con vuestro estado, — respondió Teresa; —  
25 no os queráis alzar á mayores, y advertid al refrán que dice: « Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa. » Por

a. ...viereis con. MAI. = b. ...escuela y es que. BR.<sub>3</sub> = c. ...me van dando. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = d. ...en fin mejor. BR.<sub>3</sub> = e. ...buena fe respondió. TOX. = f. ...me lleva á tener. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.

= g. ...algo de gobierno. V.<sub>3</sub>, BAR. = h. ...llamarla señora. C.<sub>3</sub>, V.<sub>3</sub>. — ...llamarla Señora. BAR. = i. E<sup>l</sup>lo no. V.<sub>3</sub>, BAR. = j. ...y de un tu. TOX. = k. ...la mochacha. GASP.

9. ...que, si Dios me llega á tener algo que de gobierno. — Para la mejor inteligencia del pasaje, sería bien ponerle frente á este otro: « ...suplico á vuestra excelencia mande á mi marido me envíe algún dinerillo, y que sea algo que, porque en la corte son los gastos grandes. » (II, cap. 52.)

Del cotejo resulta que en el primer caso la petición fué modesta; mas no así en el segundo, donde la cantidad subió no poco, ya que « en la corte son los gastos grandes », y no pueden satisfacerse con menguada bolsa.

Aunque en distinto orden de ideas, Cabrera hizo otra observación (y no sin fundamento), á saber, que sería bien se convirtiesen en una las palabras algo que, al modo de nuestros mayores, que de los términos por, que, formaron un solo vocablo, diciendo « un buen porqué de vino » y « el porqué de todas las cosas ».

cierto que sería gentil cosa casar á nuestra María con un condazo ó con un<sup>a</sup> caballero, que cuando se le antojase la pusiese como nueva, llamándola de villana, hija del destripaterrones y de la pelarruecas. No en mis días, marido: ¡ para eso, por cierto, he criado yo  
5 á mi hija! Traed vos dineros, Sancho, y el casarla dejadlo á mi cargo, que ahí está Lope Tocho, el hijo de Juan Tocho, mozo rollizo y sano, y que le conocemos, y sé que no mira de mal ojo á la mochacha; y con éste, que es nuestro igual, estará bien casada, y le<sup>b</sup> tendremos siempre á nuestros ojos, y seremos todos unos, pa-  
10 dres y<sup>c</sup> hijos, nietos y<sup>d</sup> yernos, y<sup>e</sup> andará la paz y la bendición de Dios entre todos nosotros; y no casármela vos ahora en esas cortes  
15 y en esos palacios grandes, adonde ni á ella la entiendan ni ella se entienda.

— Ven acá, bestia y mujer de Barrabás, — replicó Sancho: —  
¿ por qué quieres tú ahora, sin qué ni para qué, estorbarme que no<sup>f</sup>  
20 case á mi hija con quien me dé nietos que se llamen<sup>g</sup> señoría? Mira, Teresa: siempre he oído decir á mis mayores que el que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, que no se debe quejar si se le pasa; y no sería bien que, ahora que está llamando á nuestra puerta, se la cerremos. Dejémonos llevar deste viento favorable que nos  
25 sopla... — (Por este modo de hablar, y por lo que más abajo dice Sancho, dijo el traductor<sup>h</sup> desta historia que tenía por apócrifo este

a. ...con caballero. C.<sub>3</sub>, BR.<sub>3,5</sub>, BOW., MAI. = b. ...la tendremos. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = c. ...padres é hijos. MAI., FK. = d. ...nietos é yernos. BR.<sub>3</sub> = e. ...yernos andará. BR.<sub>3</sub> = f. ...que case á. ARR.

= g. ...que se llaman señoría. FK. = h. ...el traductor desta. V.<sub>3</sub>, BAR., BR.<sub>3</sub>, BOW. — ...el traductor desta. A.<sub>1,2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK.

1. ...sería gentil cosa casar á nuestra María con un condazo ó con un caballero. — Siempre la nota cómica. No acertaría en verdad Teresa Panza á darnos, caso de que se la pidiésemos, una explicación cumplida del aumentativo condazo: ella no sabría decir que al conde, distinguido entre los de su clase por lo linajudo, orgulloso por lo ilustre de su abolengo, se le puede llamar familiarmente condazo; pero, viendo la ridícula pretensión de Sancho, se apodera de la idea, un si es ó no burlesca, que envuelven este aumentativo y el de caballero, para disuadir al marido de sus necias pretensiones.

6. ...que ahí está Lope Tocho, el hijo de Juan Tocho, mozo rollizo y sano. — « No fué de la inventiva de Cervantes la aplicación de este poco lisonjero calificativo, como apellido, al compatriota de Sancho, sobre cuyo hijo tenía puestos los ojos Teresa Panza para yerno... Pedro Tocho figura ya en escrituras de 1221 y 1229 en el becerro de Aguilar de Campoo. » (GODOY ALCÁNTARA. Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos, pág. 56. — Madrid, 1871.)



- capítulo.) — ...¿No te parece, animalia<sup>a</sup>, — prosiguió Sancho, — que será bien dar con mi cuerpo en algún gobierno provechoso que nos saque el pie del lodo, y casase<sup>b</sup> á Marisancha con quien yo quisiere... y verás como te llaman á ti D.<sup>a</sup> Teresa Panza, y te sientas
- 5 en la iglesia sobre alcatifa, almohadas y arambeles, á pesar y despecho de las hidalgas del pueblo? No sino estaos siempre en un ser, sin crecer ni menguar, como figura de paramento. Y en esto no hablemos más, que Sanchica ha de ser condesa, aunque tú más me digas.
- 10 — ¿Veis cuánto decís, marido? — respondió Teresa. — Pues, con todo eso, temo que este condado de mi hija ha de ser su perdición. Vos haced lo que quisiéredes<sup>c</sup>, ora la hagáis duquesa ó princesa; pero séos decir que no será ello con voluntad ni consentimiento mío. Siempre, hermano, fuí amiga de la igualdad, y no puedo ver
- 15 entonos sin fundamentos<sup>d</sup>. Teresa me pusieron en el bautismo, nombre mondo y escueto, sin añadiduras ni cortapisas, ni arrequives de dones ni donas<sup>e</sup>; Cascajo se llamó mi padre; y á mí, por ser vuestra mujer, me llaman Teresa Panza (que á buena razón me habían de llamar Teresa Cascajo, pero allá van reyes do quieren
- 20 leyes); y con este nombre me contento sin que me le pongan un don encima que pese tanto que no le pueda llevar, y no quiero dar que decir á los que me vieren andar vestida á lo condesil ó á lo de gobernadora, que luego dirán: « — ¡Mirad qué entonada va la paz- » puerca! ¡Ayer no se hartaba de estirar de<sup>f</sup> un copo de estopa, y<sup>g</sup>
- 25 » iba á misa cubierta la cabeza con la falda de la saya en lugar de » manto, y<sup>h</sup> ya hoy va con verdugado, con broches y con entono, » como si no la conociésemos! » Si Dios me guarda mis siete ó mis cinco sentidos, ó los que tengo, no pienso dar ocasión de verme en

a. ...animal. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. = b. ...y casar á. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = c. ...quisiereis. MAI. = d. ...fundamento. TON. = e. ...ni

doñas. TON. = f. ...estirar un. CL. = g. ...estopa è yua. BR.<sub>1</sub>. — ...estopa è iba. MAI., FK. = h. ...manto è ya. BR.<sub>1</sub>.

10. — ¿Veis cuánto decís, marido? — respondió Teresa. — Pues, con todo eso, temo que este condado de mi hija ha de ser su perdición. — ¡Qué de reflexiones, religiosas éstas, de mil facetas psicológicas aquéllas, de carácter social esotras, no pueden sugerir las palabras transcritas! Cuantos quieran tratar de los que se avienen con la humilde condición de su estado; los que intenten probar que no es tan veleidosa como se presume la idiosincrasia de la mujer; en suma, los que, respetando las creencias que dividen á los hombres, anhelen sembrar aquí y allí gérmenes fecundos á la paz de los pueblos; hallarán tema para consideraciones, si al parecer de escasa importancia, no despreciables para las almas que suspiran por las dichas del hogar doméstico.

tal aprieto. Vos, hermano, idos á ser gobierno ó insulo, y entonaos á vuestro gusto; que mi hija ni yo, por el siglo de mi madre<sup>a</sup>, que no nos hemos de mudar un paso de nuestra aldea. La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa; y, la doncella honesta, el hacer algo es su fiesta. Idos con vuestro D. Quijote á vuestras aventuras, 5 y dejadnos á nosotras con nuestras malas venturas, que Dios nos las mejorará como seamos buenas. Y<sup>b</sup> yo no sé, por cierto, quién le puso á él *don*, que no tuvieron sus padres ni sus agüelos<sup>c</sup>.

— Ahora<sup>d</sup> digo, — replicó Sancho, — que tienes algún familiar en ese cuerpo. ¡Válate Dios, la mujer, y qué de cosas has ensar- 10 tado unas en otras sin tener pies ni cabeza! ¿Qué tiene que ver el cascajo, los broches, los refranes y el entono, con lo que yo digo? Ven acá, mentecata é ignorante (que así te puedo llamar, pues no entiendes mis razones y vas huyendo de la dicha): si yo dijera<sup>e</sup> que mi hija se arrojara de una torre abajo, ó que se<sup>f</sup> fuera por esos 15 mundos como se quiso ir la infanta D.<sup>a</sup> Urraca, tenías<sup>g</sup> razón de

a. ...mi padre que. BAR., BR.<sub>2</sub>, TON. = BR.<sub>2</sub>, TON. = e. ...fi yo diciera que. BOW. = f. ...que fuera. ARR. = g. ...Urraca, tenéis razon. A.<sub>1</sub>.

15. ...ó que se fuera por esos mundos como se quiso ir la infanta D.<sup>a</sup> Urraca. — No marchan paralelas la historia y la leyenda, la realidad y la fantasía: ésta, que en todo encuentra motivo para espaciarse, fingió la fuga de D.<sup>a</sup> Urraca, nacida del desamparo en que la dejaba su padre Fernando I de Castilla.

He aquí cómo pinta el hecho la poesía popular:

« Morir vos queredes, padre, — Sant Miguel vos haya el alma;  
Mandástedes vuestras tierras — á quien bien se os antojara.  
Diste á Don Sancho á Castilla, — Castilla la bien nombrada;  
Á Don Alonso á Leon, — y á Don Garcia á Vizcaya.  
Á mí, porque soy mujer, — dejaisme desheredada:  
Irme he yo por estas tierras — como una mujer errada,  
Y este mi cuerpo daría — á quien bien se me antojara,  
Á los moros por dinero, — y á los cristianos, de gracia;  
De lo que ganar pudiere — haré bien por vuestra alma. »

Claro y patente se ve el intento de la fuga; pero el novelista, conocedor de la ficción y de la verdad, habló con la exactitud que pide la primera virtud del lenguaje. *Se quiso ir*, dice (y dice bien), ya que, en resolución, como consigna la musa popular, quedó con el señorío de Zamora:

« Allí preguntara el Rey: — ¿Quién es esa que así habla?  
Respondiera el Arzobispo: — Vuestra hija Doña Urraca.  
— Calledes, hija, calledes; — no digades tal palabra,  
Que mujer que tal decía, — meresce de ser quemada.  
Allá en Castilla la Vieja — un rincón se me olvidaba;



no venir con mi gusto; pero si en dos paletas, y en menos de un abrir y cerrar de ojos, te la chanto un don y una señoría á cuestras, y te la saco de los rastros, y te la pongo en toldo y en peana, y en un estrado de más almohadas de velludo que tuvieron moros<sup>a</sup> en su linaje los Almohadas<sup>b</sup> de Marruecos, ¿por qué no has de consentir y querer lo que yo quiero?

— ¿Sabéis por qué, marido? — respondió Teresa. — Por el refrán que dice: «Quien te cubre te descubre.» Por el pobre todos pasan los ojos como de corrida, y en el rico los detienen; y, si el tal rico fué un tiempo pobre, allí es el murmurar y el maldecir, y el peor perseverar<sup>c</sup> de los maldicientes, que los hay por esas calles á montones como enjambres de abejas.

— Mira, Teresa, — respondió Sancho, — y escucha lo que agora<sup>d</sup> quiero decirte: quizá no lo habrás oído en todos los días de tu vida. Y<sup>e</sup> yo agora<sup>f</sup> no hablo de mí, que todo lo que pienso decir son sentencias del padre predicador que la cuaresma pasada predicó en este pueblo; el cual, si mal no me acuerdo, dijo que todas las cosas presentes que los ojos están mirando se presentan, están y asisten en nuestra memoria mucho mejor y con más vehemencia que las cosas pasadas... — (Todas estas razones que aquí va diciendo Sancho son las segundas por quien dice el traductor<sup>g</sup> que tiene por apócrifo este capítulo que exceden á la capacidad de Sancho; el cual prosiguió diciendo:) — ...De donde nace que, cuando vemos

a. ...tuvieron todos en. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.  
= b. ...los Almohades de. A.<sub>2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ.  
= c. ...el peor pensar de los. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.  
= d. ...que ahora. A.<sub>2</sub>, ARR., CL.,

RIV., GASP., MAI., FK. = e. ...tu vida è yo. BR.<sub>4</sub>. = f. ...ahora no. A.<sub>2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = g. ...el traductor que. BR.<sub>5</sub>, BOW., ARR., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK.

Zamora habia por nombre, — Zamora la bien cercada;  
De una parte la cerca el Duero, — de otra Peña tajada;  
Del otro la Moreria: — ¡ Una cosa es muy preciada!  
¡ Quién os la tomare, hija, — la mi maldicion le caiga!  
Todos dicen amen, amen, — sino Don Sancho, que calla. »

3. ...y en un estrado de más almohadas de velludo que tuvieron moros en su linaje los Almohadas de Marruecos. — Á la primera escena con que se abre el *Don Quijote*, al cuadro en que aparece el héroe « con su sayo de velarte y calzas de velludo para las fiestas », añadió después Cervantes aquel otro de *La tía fingida*: « De la izquierda la traía un escudero de los del tiempo del conde Fernan-Gonzalez, con su sayo de velludo, ya sin vello... »; y ahora este, en que Sancho, siempre preocupado de su grandeza insular, ve á Sanchica hecha ya condesa y sentada « en un estrado de más almohadas de velludo que tuvieron moros en su linaje los Almohadas de Marruecos ».

alguna persona bien aderezada y con ricos vestidos compuesta, y con pompa<sup>a</sup> de criados, parece que por fuerza nos mueve y convida<sup>b</sup> á que la tengamos respeto, puesto que la memoria en aquel instante nos represente<sup>c</sup> alguna bajeza en que vimos á la tal persona; la cual inominia<sup>d</sup>, ahora sea de pobreza ó de linaje, como ya pasó, no es, y sólo es lo que vemos presente. Y si éste, á quien la fortuna sacó del borrador de su bajeza (que por estas mismas<sup>e</sup> razones lo dijo<sup>f</sup> el padre) á la alteza de su prosperidad, fuere bien criado, liberal y cortés con todos, y no se pusiere en cuentos con aquellos que por antigüedad son nobles, ten por cierto, Teresa, que no habrá quien se acuerde de lo que fué, sino que reverencien<sup>g</sup> lo que es, si no fueren los envidiosos<sup>h</sup>, de quien ninguna próspera fortuna está segura.

— Yo no os entiendo, marido, — replicó Teresa: — haced lo que quisiéredes<sup>i</sup>, y no me quebréis más la cabeza con vuestras arengas y retóricas. Y, si estáis revuelto en hacer lo que decís...

— Resuelto has de decir, mujer, — dijo Sancho, — y no revuelto.

— No os pongáis á disputar, marido, conmigo, — respondió Teresa: — yo hablo como Dios es servido, y no me meto en más dibujos. Y digo que, si estáis porfiando<sup>j</sup> en tener gobiernó, que llevéis con vos á vuestro hijo Sancho para que desde agora<sup>k</sup> le enseñéis á tener gobiernó; que bien es que los hijos hereden y aprendan los oficios de sus padres.

— En teniendo gobiernó, — dijo Sancho, — enviaré por él por la posta, y te enviaré dineros, que no me faltarán, pues nunca falta quien se los preste á los gobernadores cuando no los tienen; y vístele de modo que disimule lo que es, y parezca lo que ha de ser.

a. ...con ponga de criados. C.<sub>4</sub>, BR.<sub>4</sub>.  
= b. ...y combida á que. C.<sub>4</sub>, V.<sub>3</sub>, BR.<sub>4,5</sub>, BAR., TON. = c. ...nos presente alguna. BAR. = d. ...qual ignominia cora. BR.<sub>5</sub>, BOW. = e. ...qual ignominia ora. TON. = f. ...qual ignominia ahora. A.<sub>1</sub>. = g. ...cual ignominia ahora. A.<sub>2</sub>, PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK. = h. ...estas mismas razones. A.<sub>2</sub>, CL.,

RIV., GASP., MAI., FK. = i. ...lo dexò el padre. C.<sub>4</sub>, V.<sub>3</sub>, BR.<sub>4,5</sub>, TON., A.<sub>1</sub>, BOW. = j. ...sino quien reverencie lo que es. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = k. ...los envidiosos de. TON. = l. ...los envidiosos de. GASP., MAI. = m. ...quisierais. MAI. = n. ...si estais persuadido en tener. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = o. ...desde ahora. A.<sub>2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP., MAI., FK.

7. ...lo dijo el padre). — En las ediciones de Cuesta, Valencia, Barcelona, Bruselas, Tonson, Academia 1.<sup>a</sup> y Bowle, se leyó « lo dexò el padre »; mas Pellicer, en su primera edición, t. V, pág. 333, escribió: « En todas las demás ediciones se leía dexò, cuyo yerro de imprenta, junto con el de haber puesto una coma en unas impresiones, ó un paréntesis en otras, despues de la palabra prosperidad, habia hecho hasta ahora ininteligible este pasage. »



— Enviad vos dinero, — dijo Teresa, — que yo os lo vistiré <sup>a</sup> como un palmito.

— En efecto <sup>b</sup>, quedamos de acuerdo, — dijo Sancho, — de que ha de ser condesa nuestra hija.

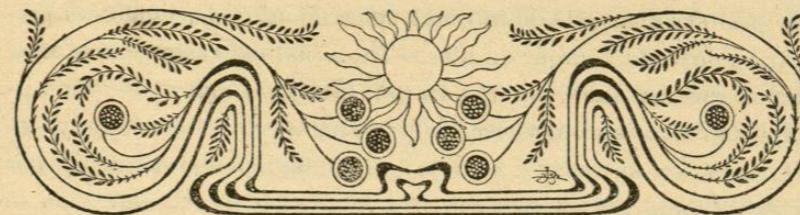
5 — El día que yo la viere condesa, — respondió Teresa, — ese haré cuenta que la entierro; pero otra vez os digo que hagáis lo que os diere gusto, que con esta carga nacemos las mujeres de estar obedientes á sus <sup>c</sup> maridos, aunque sean unos porros. » Y, en esto, comenzó á llorar tan de veras como si ya viera muerta y ente-

10 rrada á Sanchica.

Sancho la consoló diciéndole que, ya que la hubiese de hacer condesa, la haría todo lo más tarde que ser pudiese. Con esto se acabó su plática, y <sup>d</sup> Sancho volvió á ver á D. Quijote para dar orden en su partida.

*a.* ...vestiré. BR.<sub>5</sub>, TON. — ...vestiré. V.<sub>3</sub>, BAR., BR.<sub>5</sub>, A.<sub>1,2</sub>, PELL., ARR., CL.  
A.<sub>1,2</sub>, PELL., ARR., CL., RIV., GASP. — *c.* ...á los maridos. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. —  
ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK. = *b.* ...efeto. *d.* ...y al otro día Sancho. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.

8. Y, en esto, comenzó á llorar tan de veras como si ya viera muerta y enterrada á Sanchica. — Las almas dotadas con el don de la poesía ven aquí todo un poema de obediencia, de resignación y de amor.



## CAPÍTULO VI

De lo <sup>a</sup> que le <sup>b</sup> pasó á D. Quijote con su sobrina y con su ama  
y es uno de los <sup>c</sup> importantes capítulos  
de toda la historia

EN tanto que Sancho Panza y su mujer Teresa Cascajo pasaron la <sup>5</sup>  
impertinente <sup>d</sup> referida plática, no estaban ociosas la sobrina y  
el ama de D. Quijote; que por mil señales iban coligiendo <sup>e</sup> que su  
tío y señor quería desgarrarse la vez tercera, y volver al ejercicio  
de su, para ellas, mal andante caballería. Procuraban por todas las

*a.* De que. MAI. = *b.* ...que pasó. MAI. | BENJ. = *d.* ...pasaron la inverisimil re-  
= *c.* ...de los más importantes. ARG.<sub>1,2</sub>, | ferida. ARG.<sub>2</sub>. = *e.* ...colegiendo. BR.<sub>4</sub>.

Con ocasión del vivísimo diálogo entre D. Quijote, la sobrina y el ama, suscitado por el noble afán de éstas en impedir la tercera salida de su tío y señor, dibújanse aquí, en pocos pero valientes trazos, algunas de las ideas que andaban entonces en la conciencia del pueblo. Es una de ellas la que mira á la intervención paternal del monarca hasta en los asuntos domésticos: *me tengo de quejar en voz y en grito á Dios y al rey*; la otra, quiere para el trono los mayores esplendores, pues es razón, dice el andante, haya en la corte de su Majestad, para adorno de la grandeza de los príncipes, ilustre número de caballeros.

No es, sin embargo, la vida regalada de éstos la que más simpatiza con el espíritu andantesco del héroe, ya que, de los dos caminos que á la sazón había en España para allegar riquezas y subir á los más encumbrados honores, él, nacido bajo la influencia de Marte, se inclina decididamente por el más glorioso, por el de las armas, pues, angosto y trabajoso como es, acaba en vida que no tiene fin, en sentir del gran poeta castellano.